

EDICIÓN **37**

PUBLICACIÓN
06 DE ABRIL
GUATEMALA 2013

AÑO DE LA
PROSPERIDAD
www.ebenezer.org.gt // 2013

RHEMA



SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES
Ministerios Ebenezer

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

אַשָׁא Asha

εἰρήνη EIRENE

חַלָּאֵךְ HALAC

בָּנָה BANAH

εὐλογέω EULOGEO

בְּרָכָה BERAKÁ

מְשָׁר MESHAR

קוֹשָׁרָא KOSHARÁ

טְסֵדֵעַ TSÉDEC

טוֹם TOM

יָטָב YATAB

טְסָמָאֵךְ TSAMÁKJ

εὐπορέω EUPORÉO



La Verdadera
PROSPERIDAD

Editorial

“LA VERDADERA PROSPERIDAD”



Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Prospereidad! Palabra que representa el deseo íntimo de todos los humanos debido a que el creador la puso como promesa escrita en nuestros genes; sin embargo como muchas de las bendiciones de Dios, es poco entendida y por lo tanto reducida, la mayoría de veces, a su mínima expresión: “dinero”. ¿Qué significa, realmente, semejante bendición? Creo que para darle respuesta a esta pregunta necesitamos revelación de parte del Señor porque sin lugar a dudas ya estamos viviendo algunas de sus facetas y también puedo asegurar que nadie es totalmente próspero aunque existe la promesa.

Cuando leo uno de los salmos más amados por la cristiandad, el Salmo 23; al empezar a leerlo nos asegura: “*Jehová es mi pastor, ¡nada me faltará!*” y vienen a mi mente pensamientos en forma de preguntas, ¿Tengo todo? ¿Hay algo que me haga falta?, y si soy sincero tengo que responder que desafortunadamente sí hay cosas que me faltan, hay carencias en mi vida y mientras tenga esas carencias, no puedo ser totalmente próspero, de tal forma que al proclamar el **Año de la Prosperidad**, lo hacemos con la certeza que el buen Dios habrá de suplir todo lo necesario y de tal manera, para que ése salmo se cumpla totalmente en nuestras vidas.

En la edición anterior mencionamos que existen en la Biblia por lo menos 27

palabras que son traducidas como prosperidad, dando a entender que ser próspero no es solamente tener dinero sino también otras virtudes y bendiciones que llenan nuestra vida. Por esta razón en este número continuamos con la explicación de otras palabras descritas en la Biblia que nos amplían el panorama acerca de esta gran bendición que el Señor quiere dar a su pueblo.

Por ejemplo la palabra **Tsamákj** nos permite ver que parte de esta prosperidad es que las áreas que quizás el enemigo destruyó, como su autoridad, su familia, su comunión, el Señor las restaurará. También vemos que en medio de los afanes que este mundo impone, Dios en su misericordia nos da una salida, dándonos paz, tranquilidad y reposo como lo define la palabra **Eirene**, y al alcanzar este estado de reposo, somos prósperos.

Propongámonos alcanzar, con la ayuda del Señor, estas bendiciones, poniendo en práctica lo necesario para llegar a ser verdadera y totalmente prósperos.

Con cuánta razón el salmista escribió: “*Mas los humildes poseerán la tierra, y se deleitarán en abundante prosperidad*” (**LBA Salmos 37:11**). ¿De qué manera se puede ser abundantemente próspero, si no lo entendemos de esta forma?

Sea esta revista pues, una guía para el año de la prosperidad y concédanos el Señor su promesa, para deleitarnos en ella.

RHEMA

Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora

Licda. Paola Enríquez de Ayala
penriquez@revistarhema.org

Director Comercial

Mario Ayala
mayala@revistarhema.org

Producción

Walter y Sandra Aguilar
walteraguilar7@gmail.com

Corrección y Estilo

Heidy de Molina
heidydemolina@gmail.com
Christa López

Portada

Rafael Molina

Anuncios

Willy Chiquin

Redacción

Apóstol Sergio Enríquez
Sergio Licardie
Abraham de la Cruz
Hilmar Ochoa
Ramiro Sagastume
Piedad de González
Louissette Moscoso
Willy González
Juan Luis Elías
Fernando Álvarez
Ricardo Rodríguez
Rafael Molina

Fotografía

Departamento Diseño *Rhema*
Communication Group

Ventas

ventas@revistarhema.org

14 avenida 27-68, zona 5

PBX: (502) 24940300

www.ebenezer.org.gt

email: penriquez@grupo-rhema.com

CONSTRUY@®

CONSTRUCCIÓN Y ASESORÍA

ASHAR BIENAVENTURADO

POR: SERGIO LICARDIE

Cuando Dios reclama a Israel a través del profeta Malaquías, acerca de su infidelidad con los diezmos y ofrendas, el pueblo de Israel responde de una manera perturbadora: “Decimos, pues, ahora: Bienaventurados son los soberbios, y los que hacen impiedad no sólo son prosperados, sino que tentaron a Dios y escaparon.” **Malaquías 3:15 R60**

Este es el último versículo del Antiguo Testamento en donde aparece la palabra hebrea *Ashar*, que conforme a la concordancia Strong es contabilizada 15 veces en la Biblia con el código H833. El versículo nos da una llave para conocer la prosperidad *Ashar*, que en esta ocasión se traduce como “bienaventurado”. La primera pregunta para conocer la prosperidad *Ashar* es: ¿Por qué los israelitas decían que los soberbios eran bienaventurados? ¿Será esto posible? La respuesta es la siguiente: Quienes están hablando con Dios en este ese versículo, no son israelitas que temen a Jehová (como lo declara el versículo 16), sino son los hombres que desobedecían a Dios, que no diezlaban ni ofrendaban, que creían que les iba bien, pensaban que tenían la prosperidad *Ashar*, creían que eran bienaventurados, pero no sabían que el mismo Dios los castigaría en juicio posteriormente, como lo dice **Malaquías 3:5**: “Y vendré a vosotros para juicio; y seré pronto testigo contra los hechiceros y adúlteros, contra los que juran mentira, y los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano, y los que hacen injusticia al extranjero, no teniendo temor de mí, dice Jehová de los ejércitos.”

Si leemos detenidamente el versículo anterior, describe que Dios vendrá en juicio contra quienes no tienen temor de Él, defraudando a la viuda y al huérfano –entre otras maldades-. Es decir, puede haber personas que buscando solo la faceta material de la prosperidad, creyendo que esto los hará *Ashar* (bienaventurados) cometen injusticias contra viudas y huérfanos, contra personas que no se pueden defender, y como consecuencia Dios mismo los castigará.

¿Cómo entonces se puede obtener la prosperidad *Ashar*? ¿Cómo podemos ser bienaventurados? Existen varios versículos donde se nos enseña cómo alcanzarla, y es glorioso saber que hay tres personas que la



obtuvieron de la misma manera. Veamos quiénes eran:

JOB (Job 29:11-12)

Dios le concedió la prosperidad *Ashar* a Job, porque él libraba al pobre y al huérfano. Job era un hombre misericordioso, y Dios le concedió la bienaventuranza, pero también la prosperidad material.

DAVID (Salmos 41:1-2)

En ambos versículos se utiliza la palabra bienaventurado. En el primero se utiliza la palabra H835, la cual se deriva de la H833 (*Ashar*). David también tenía la prosperidad *Ashar*, él era un bienaventurado de Dios, que derrotaba incircuncisos, mataba osos y leones, y se volvió un rey próspero en muchos sentidos. ¿Cómo obtuvo la prosperidad *Ashar* que habilita otras prosperidades? El mismo versículo 1 lo declara: Pensando en el pobre (ayudándolo).

JESUCRISTO (Salmos 72)

Impresionantemente el versículo 17 le llama bienaventurado (*Ashar*), porque tuvo

misericordia del pobre y del menesteroso. Es decir, El Hijo de Dios, nuestro Salvador, tenía la prosperidad *Ashar*, era un bienaventurado del Padre, su nombre se hizo perpetuo y las naciones fueron benditas en Él porque Dios le dio la prosperidad *Ashar*.

Después de estudiar brevemente estos tres casos, vemos entonces que Dios entrega la prosperidad *Ashar* a quien es misericordioso, a quien ayuda al pobre, al huérfano, al menesteroso y a la viuda, y Dios mismo lo vuelve un bienaventurado. ¿Pero para qué se utiliza esta prosperidad? Porque ciertamente habilita otros tipos de prosperidad, incluida la material, pero ¿Para qué nos servirá la prosperidad *Ashar*?

Existe un galardón que solamente un grupo reducido de cristianos alcanzará. No es un galardón para toda la Iglesia de Cristo, este se le otorga solamente a la Noiva, a aquella que es arrebatada a los cielos para que se encuentre con El Señor y sea llevada, como la futura esposa, a las bodas del Cordero. ¿Quién recibe este galardón? Aquella que ha cumplido con varios requisitos, pero uno de ellos es imprescindible: Aquella que adquirió la naturaleza de Cristo, aquella que tiene de Su Espíritu, que no solo arde de amor por Él sino se vuelve como Él; es aquella que ha adquirido las características del varón perfecto, a quien que ama, que está lleno de misericordia, ayuda al prójimo; del varón que vela por el pobre, el necesitado, la viuda, el menesteroso y aquellos que no pueden valerse por sí mismos.

Entonces la prosperidad *Ashar* es una llave que abre las puertas al matrimonio con El Señor, ¡Es una prosperidad que sirve para ser la esposa del Señor! Y esto lo encontramos descrito en este versículo hermoso: “Mas una es la paloma mía, la perfecta mía; Es la única de su madre, La escogida de la que la dio a luz. La vieron las doncellas, y la llamaron bienaventurada; Las reinas y las concubinas, y la alabaron.” **(Cantares 6:9 R60)**. ¡Es aquí donde las doncellas llaman bienaventurada, *Ashar*, a la perfecta del Señor, a aquella que se casa con Él!

Amado hermano que lees esta revista: La prosperidad de Dios está compuesta por múltiples facetas. Todas y cada una de ellas son un regalo hermoso, que no se pueden comparar con la riqueza material de este mundo. No pienses que la prosperidad de Dios es tener los bolsillos llenos de dinero, la prosperidad de Dios sirve para que seas perfeccionado, avances en tu caminar, seas una persona bienaventurada de Dios, y para que al recibir de lleno Su prosperidad, ¡Seas arrebatado y te cases con Él! ¡Cristo viene pronto! ¡Aleluya!

Cuando Dios formó al hombre consideró que no era bueno que estuviera solo, debía tener una ayuda idónea con quien ser fecundo, fructífero, una ayuda que sería su complemento para multiplicarse.

Cuando Dios buscó esta ayuda idónea para el hombre, pensó en prosperidad, en un vínculo de unidad que permitiera mayor fortaleza y un mejor beneficio en el trabajo, así como está descrito en la Biblia cuando dice que uno hace huir a mil y dos a diez mil; y dos son mejor que uno, pues tienen mejor remuneración por su trabajo (**Deu. 32:30** y **Ecl. 4:9 LBA** respectivamente).

En **Génesis 2:22**, cuando dice que Dios formó a la mujer, la palabra que se traduce como *formar*, es la palabra hebrea **Banah** y entre sus significados está: *prosperidad*, esto nos muestra que para ser prósperos, necesitamos de alguien para poder lograr algo y hablando de la familia, es necesario que en un hogar el esposo y la esposa, reconozcan que se necesitan el uno al otro para hacer prosperar su casa, y si por alguna causa en un hogar hace falta una de estas partes, es necesario pedir ayuda a nuestro Buen Dios.

Aplicando este concepto a la iglesia, vemos que cuando el Señor Jesús anduvo en esta tierra, en Él se manifestaron los cinco ministerios y cuando ascendió al cielo, los dejó repartidos a los hombres: “Y El dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros,” **Efesios 4:11**. La iglesia del Señor Jesucristo puede llegar a su plenitud, por medio de la ministración de los cinco ministerios primarios, no solamente de uno, ni de dos o tres, sino de los cinco, para que sea una iglesia próspera.

Esta palabra **Banah** además significa *edificar, reedificar, establecer*. De acuerdo con **Génesis 2:22**, esta palabra tiene la connotación de: formar un objeto nuevo añadiendo el material existente. Debemos comprender que Dios nos está enseñando que una de las formas de prosperar es cuando en nosotros existe una actitud edificadora, cuando se tiene la capacidad de trabajar lo poco para volverlo mucho, porque Dios de la costilla de Adán formó una ayuda idónea, de una pequeña parte le hizo al hombre el apoyo que era necesario para que él fuera prosperado y en consecuencia la mujer.

Esta palabra *Banah* la encontramos también en varios versículos:

Rut 4:11

“Y todo el pueblo que estaba en el atrio, y los ancianos, dijeron: Testigos somos. Haga el SEÑOR a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las cuales **edificaron**

BANAH EDIFICANDO LAS CASAS

POR: ABRAHAM DE LA CRUZ



la casa de Israel; y que tú adquieras riquezas en Efrata y seas célebre en Belén.”

Es hermoso ver que Dios hace algo bueno, de lo que para nosotros es malo, porque aún en medio del problema que tenían estas dos mujeres, en medio de su rivalidad, Dios hizo que ellas edificaran, no solamente la casa de Israel, sino una nación. Y la forma en cómo se convirtieron en edificadoras fue concibiendo hijos, es decir que una casa es prosperada por la esposa que da a luz hijos, metafóricamente **Banah** implica la mujer que puede tener hijos.

En Israel cuando una mujer quedaba viuda y sin hijos, necesitaba la ayuda de su cuñado que debía levantarle simiente para perpetuar el nombre del difunto y esta era la forma de edificar su casa.

La bendición que le dieron a Booz, refiriéndose a Rut la moabita, la mujer que no

era del pueblo de Israel, pobre, viuda y desechada, pero fue parte de la edificación de la casa de Booz y del pueblo de Israel, porque el hijo de Rut se convirtió en parte de la genealogía del Señor Jesús. Una vez más, Dios utilizando lo que no es, para levantarlo, utilizando a la que fue desechada, para ser parte de la prosperidad de una familia.

¿Cómo puede ser prosperada una casa? Cuando hay una mujer sabia, la Biblia dice: “La mujer sabia edifica la casa...” y esta palabra edificar es la palabra **Banah**, entonces podríamos decir: **La mujer sabia prospera su casa (Prov. 14:1)**.

En un hogar, el esposo debe brindarle a su esposa confianza, reconocer sus atributos, considerarla bienaventurada, estimarla superior a todas las mujeres, recompensarla por el trabajo de sus manos y edificarla con la palabra de Dios; esto permitirá que se convierta en una mujer sabia y sus palabras serán edificantes y como consecuencia la casa prosperará. También está escrito: “Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca” (**Mateo 7:24**). Un hombre y una mujer sabios, edifican, ambos hacen que prospere su casa.

En **Jueces 21:23** nuevamente aparece la palabra **Banah**, y aquí es traducida como *reedificar* y lo que llama la atención en este pasaje es que los sobrevivientes de la tribu de Benjamín, no tenían mujeres y la ciudad estaba destruida porque tuvieron una batalla con Israel y mientras no tuvieron mujeres no reedificaron, cuando obtuvieron mujeres se dedicaron a reedificar y se establecieron. El poder tener una familia implica un desarrollo para el hombre y la mujer, y el poder contar con una familia próspera se convierte en fundamento para la sociedad.

En el corazón del hijo de Dios, debe haber la actitud de Cristo Jesús, que siendo lo más grande, se hizo pequeño para poder rescatar lo que se había perdido y por haberse humillado Dios lo exaltó hasta lo sumo. Por eso en nosotros debe haber esta actitud de humildad, considerando que necesitamos de nuestros hermanos, y edificándonos mutuamente, seremos prosperados. Y una familia es prosperada cuando la pareja entiende que se necesitan el uno al otro para edificar su casa.

BERAKÁ BENDICIÓN Y PROSPERIDAD

POR: HILMAR OCHOA



Es verdaderamente sorprendente cuan amplio y extenso es el verdadero concepto de prosperidad en la mente de Dios, por supuesto esto lo podemos aprender a través de las Sagradas Escrituras. En el idioma hebreo una de las formas de decir prosperidad es *beraká*, y según el diccionario de la concordancia Strong esta palabra identificada con el número 1293 significa: **Bendición, prosperidad, bendecir, generoso, presente.** *Beraká* aparece 69 veces en la Biblia y en la mayoría de versículos la traducen como **BENDICIÓN**. Esto es glorioso porque podemos entender que según el concepto de Dios la verdadera prosperidad es Su bendición.

Quien posee la bendición de Dios también es poseedor de la prosperidad, quien ha sido bendecido por el Señor es una persona próspera. ¡Asombroso! pues entonces, quien no posee la bendición del Señor tampoco es poseedor de la prosperidad y quien no ha sido bendecido por el Señor tampoco se le puede considerar como alguien próspero.

Entonces, si la prosperidad se esconde en la bendición de Dios, ¿Qué es lo que debemos buscar?, ¿Qué es lo que debemos pedir?, ¿Qué es lo que debemos anhelar? Sin lugar a dudas, la bendición del Señor. Si alguien había entendido la gran importancia y el misterio que se esconde dentro de la bendición de Dios fue Jacob, quien en varias oportunidades arriesgó todo por alcanzar la bendición. Jacob buscó la bendición (prosperidad) a través de su padre

Isaac (**Gen 27:26-29**), luchó con el ángel del Señor en búsqueda de la bendición (prosperidad) (**Gen 32:24-29**). En este suceso hay algo muy interesante; Jacob pidió al Señor que lo bendijera (prosperara). Pero, ¿Qué era lo que realmente estaba buscando Jacob?, que le cambiaran el nombre ya que estaba ligado a su naturaleza y ya estaba cansado de ser quien era, por lo que consideró esa oportunidad como única para cambiar. Es por eso que Jacob soltó al ángel hasta que le cambió su nombre, es decir, cuando vio cambiada su naturaleza. Entonces se sintió bendecido (prosperado).

Cuando consideramos que la prosperidad se esconde dentro de la bendición del Señor, podemos entender que cuando se está hablando de bendición en la Biblia, de una manera implícita se está hablando de prosperidad. Por ejemplo, cuando la Palabra del Señor dice: *“La bendición del SEÑOR es la que enriquece, y no añade tristeza con ella”.* (**Pro 10:22**), es utilizada la palabra hebrea *beraká*, que significa **bendición y prosperidad**.

Por lo tanto, si existe la bendición o prosperidad del Señor, también existe la prosperidad que no viene de Dios, la cual conocemos como falsa prosperidad. ¿Cuál es la diferencia? La prosperidad verdadera viene acompañada de bendición y la falsa prosperidad carece de bendición. La verdadera prosperidad no se hace acompañar de tristeza, mientras que en la falsa prosperidad hay tristeza, dolor, lazos, amargura, etc.

Recordemos que la escritura nos enseña: *“Porque los que desean enriquecerse (falsa*

prosperidad) *caen en tentación y trampa, y en muchas pasiones insensatas y dañinas que hunden a los hombres en ruina y perdición”.* (**1 Tim 6:9**).

Bajo esta perspectiva podemos concluir diciendo que cuando Dios está bendiciendo a alguien, también lo está prosperando y que cuando Dios prospera a alguien es porque antes lo ha bendecido. La raíz primaria de la palabra *beraká* es la palabra hebrea *barak*. Según la concordancia Strong esta palabra registrada con el número 1288 significa: **arrodillarse** (como acto de adoración). ¡Sorprendente! Porque quien tiene la capacidad de humillarse en una actitud de adoración ante Dios, es una persona bendecida y por lo tanto, próspera. Un adorador del Señor es un poseedor de la verdadera prosperidad. *Barak* también significa **dar**. ¡Impresionante! Porque con estos significados podemos entender que prosperidad no es solamente poseer o adquirir, si no que prosperidad también son actitudes y acciones.

Cuando la Escritura dice que el alma generosa será prosperada (**Pro 11:25**), en el hebreo se lee: *“el alma beraká”*, traduciendo generoso en vez de próspero, es decir, que literalmente este verso dice: *“el alma próspera será prosperada”*, entonces, generosidad es un sinónimo espiritual de prosperidad. Aquí hay un círculo virtuoso que nos lleva de prosperidad en prosperidad. ¿De qué manera?, quien tiene prosperidad en el alma (generosidad), obtiene la prosperidad física, externa y aún material. Esto concuerda con el deseo del apóstol Juan (**3 Jn 1:2**). Hay un versículo muy precioso que coincide con esto que estamos diciendo: *“El hombre prosperaba y prosperaba hasta el colmo de la prosperidad”.* **BDP Gén26:13**. Esta escritura se refiere a cómo Isaac iba de prosperidad en prosperidad.

A estas alturas surge una pregunta ¿Cómo obtengo esta clase de prosperidad? Recordemos que *beraká* significa presente, aunque algunas versiones de la Biblia lo traducen como don. De esta manera nos enseña la Palabra que la prosperidad verdadera es un don de Dios, es decir un regalo inmerecido. La Escritura nos enseña que toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del padre de las luces (**Stg 1:17**). Pidamos a Dios que nos conceda el don de la prosperidad, amando la bendición, pero sobre todo amando al dador de la bendición. Nuestro Dios es un Dios que se complace en bendecir y esto lo vemos desde el principio de la creación, desde el Génesis de la Biblia empieza la Escritura a decir: *“Y los bendijo (barak) Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla...”* **Gén 1:28** ¡Amén!



EIRENE

PAZ, TRANQUILIDAD

POR: RAMIRO SAGASTUME

Sin lugar a dudas la orden profética que Dios nos dio para este año 2013 es de tiempos de prosperidad, y estamos empezando a comprender por medio del Espíritu Santo, que la prosperidad descrita en la Biblia no está centrada en el dinero. En el Nuevo Testamento una de las palabras que se usa es “Eirene” que en el diccionario Strong es la número 1515 y significa: *Paz, tranquilidad, descanso, prosperidad.*

Esto nos amplía el panorama acerca de lo que es la Prosperidad, pues quiere decir que cuando tenemos paz, tranquilidad y descanso estamos siendo prosperados.

Miremos de acuerdo a la Biblia cómo podemos alcanzar estos estados y ver que somos prósperos al tenerlos.

PAZ

“La *paz* os dejo, mi *paz* os doy; no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.” (Juan

14:27 SSE). Actualmente una de las enfermedades de mayor incidencia en todo el mundo es el “estrés”, vemos como las personas corren, se angustian, se afanan y que lamentablemente mucho pueblo cristiano también la sufre y han buscado la paz como la da el mundo, olvidándose que al tener a Jesucristo en su corazón tienen acceso a la paz que Él dejó y que es distinta a la del mundo. Y esta paz descrita en el versículo anterior, es la palabra “eirene”; así que cuando estamos experimentando la paz que da Jesucristo, estamos siendo prosperados.

“Seguid la *paz* con todos; y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.” (Hebreos 12:14 SSE) Una de las cosas que nos preparara para encontrarnos con nuestro Señor, es tener una actitud de pacificador, buscando estar en paz con todos, eso nos conduce a santificarnos y como consecuencia de esta santidad nos es permitido ver al Señor, cuando estamos caminando sobre esa paz “eirene” estamos en prosperidad.

TRANQUILIDAD

“Mejor es un bocado seco y con tranquilidad que una casa llena de banquetes con contiendas.” (Proverbios 17:1 RVA). Este versículo es muy hermoso porque nos explica que el tener dinero para hacer banquetes no es sinónimo de tranquilidad; quizás no contamos con suficientes recursos económicos para hacer banquetes o como la viuda que describe la Biblia que solo tenía un poco de harina y un poco de aceite; pero eso que tienes, que piensas que es poco, lo comes con tranquilidad y en paz con tu familia; y eso en el marco de la palabra de Dios, se llama prosperidad.

DESCANSO

Como explicamos al inicio, *Eirene* también quiere decir *descanso* y esto podemos verlo en la palabra cuando dice: “Y le puso por nombre Noé, diciendo: Éste nos dará descanso de nuestra labor y del trabajo de nuestras manos, por causa de la tierra que el SEÑOR ha maldecido.” (Génesis 5:29 LBA) Uno de los significados del nombre Noé es descanso, y la Biblia nos narra que construyó un arca en la cual se salvó él y su familia de la destrucción que vino sobre el mundo. Quiere decir que cuando tú estás trabajando para la salvación de tu familia y logras meterla al arca que es Cristo, eres próspero.

“Jehovah le dijo: --Mi presencia irá contigo, y te daré descanso.” (Éxodo 33:14 RVA) Algunas veces vamos que atravesar por un desierto espiritual y eso nos puede llenar de miedo, pero así como a Moisés, Dios le dijo que aun en medio del desierto le iba a dar su presencia y como consecuencia tendría descanso; quiere decir que si estás pasando por un desierto y buscas continuamente y logras experimentar la dulzura de la presencia de Dios, eso te va a dar descanso y en ese momento estás disfrutando de la prosperidad (*eirene*).

“Esto sucedió el día trece del mes de Adar, y el día catorce descansaron, y lo proclamaron día de banquete y de regocijo.” (Esther 9:17 LBA) Dios nos está cambiando el número trece, es decir nos está quitando la rebelión, y nos está pasando a nuestro día catorce, para darnos descanso, y si lo aplicamos a la palabra “eirene” quiere decir que cuando miramos que nuestras rebeliones se van disipando, estamos en prosperidad, y que el decreto de destrucción que pesaba sobre nosotros fue quitado, es decir que somos prósperos. Este año declarado de Prosperidad es un abanico de bendiciones, el vivir la verdadera prosperidad, es un proceso y dentro de este proceso podemos caminar en la dimensión de “Eirene” *paz, tranquilidad y descanso.*

EULOGUÉO BENDICIÓN

POR: PIEDAD VELÁSQUEZ DE GONZÁLEZ

Es necesario que conozcamos más acerca de la prosperidad para que se cumpla en nosotros la palabra de Dios, cuando dice el apóstol Juan *“amado yo deseo que seas prosperado en todo, y que tengas salud así como prospera tu alma”*.

La prosperidad no solo es la bendición material sino en **Efesios 1:3** dice que Dios, nos prospera con toda *bendición* espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

En este artículo hablaremos de prosperidad, nos enfocaremos en la palabra *euloguéo* G2127 que viene de G2095 y G3056 y significa *hablar bien de, bendecir (agradecer o invocar una bendición sobre, prosperar)*. La palabra raíz G2095 es *eu* de *eús* que significa *bueno o bien*.

Vemos entonces que la Biblia relaciona prosperidad con bendición, bendecir o bien, y además esta bendición se relaciona con varios aspectos importantes como:

LA SALVACIÓN

Hechos 3:26 *“A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad.”* Para cualquier ser humano el proceso de prosperidad empieza con la salvación dejando de ser quien era, para convertirse en una nueva criatura. Cuando dejamos atrás la maldad somos prósperos.

LAS PROFECÍAS

En **Lucas 2:34-35** Vemos que una forma de ser prósperos es cuando recibimos una profecía, como lo hizo Simeón al ver a Jesús cuando lo llevaron al templo, *bendijo (prosperó)* a María dándole una profecía acerca del niño. Dios nos habla de muchas maneras y con las profecías nos bendice (nos prospera). *“Creed a Jehová vuestro Dios, y seréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados.”* (**2 Crónicas 20:20 RVES**)

EL PERDÓN

En **Lucas 6:28** dice *“Benedicid a los que os maldicen y orad por los que os maltratan”*. (RVA) Solamente una persona próspera puede perdonar sin amargarse y aún bendecir a aquellos que le hacen daño.

LA SANTA CENA

Mateo 26:26 (BLA) menciona que *“Je-*



sús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: “Tomen y coman; esto es mi cuerpo.” El Señor Jesús quiere que seamos prosperados a través de la Santa Cena, por eso la dejó como una ordenanza. Si la tomamos indignamente nos podemos debilitar, enfermar y hasta morir, pero si la tomamos dignamente podemos fortalecernos, tener salud y muchos beneficios más, y nuestra alma es prosperada.

LA MULTIPLICACIÓN

Cuando Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados, levantó los ojos al cielo, pronunció *la bendición (la prosperidad)*, partió los panes y los dio a los discípulos para que los repartieran a la gente. Pidió que se recostaran en la grama (reposo), antes se darles de comer. Al pronunciar *“la prosperidad”*, se dio el milagro de la multiplicación de los panes. Cuando hay prosperidad hay milagros, multiplicación y reposo aún en los momentos de aparente escasez. (**Marcos 6:41 BLA**).

EL SIERVO TRABAJADOR Y FIEL

En **Mateo 25:21 (RV1960)** vemos que al siervo su señor lo llama próspero, por haber multiplicado los talentos que le había

dado: *“Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”*. Después le dan prosperidad. Una forma de ser próspero es siendo diligente y esforzado para poner a trabajar nuestros talentos. No enterrándolos.

LARGA VIDA

Efesios 6:2:3 (RV1960) refiere que al honrar a los padres, y con esto nos referimos a los padres biológicos, a los padres del alma (ministros) y a Dios el padre de los espirituales, hace que prosperemos, que nos vaya *bien*, y tengamos larga vida sobre la tierra.

EL DIEZMO

Vemos según **Hebreos 7:2** que *bendijeron* a Abraham, dio los diezmos de todo y después de esto lo vuelven *a bendecir (a prosperar)*. Si vemos el contexto de este pasaje en Génesis, nos damos cuenta que luego de dar los diezmos se enfrenta con el rey de Sodoma, quien aparentemente le quiere dar abundancia, sin embargo la bendición (prosperidad) recibida por Melquisedec lo hace vencer la tentación de la aparente prosperidad. La verdadera prosperidad te permite dar, y al hacerlo te hace inmune a la avaricia.

En Malaquías Dios pide el diezmo, y dice que enviará bendición hasta que sobreabunde. La prosperidad se vuelve un círculo virtuoso, en donde Melquisedec, figura de nuestro Señor Jesucristo, quien es el mayor, nos prospera y se cumple en nosotros **Hebreos 7:7**: *“Y sin discusión alguna, el menor es bendecido (prosperado) por el mayor”*.

LA FE

Abraham le creyó a Dios y alcanzó sus promesas. En **Gálatas 3:9 (RV95)** dice que los que tienen fe son *bendecidos (prosperados)*, Abraham le creyó a Dios y le dio muchos descendientes. Somos de la simiente de Abraham, por lo tanto al creer seremos prosperados heredando las promesas. Y por la fe, podemos heredar prosperidad a nuestras generaciones bendiciéndolas, como lo hizo Isaac con sus hijos Jacob y Esaú. Y Jacob al morir también lo hizo con cada uno de los hijos de José. **Hebreos 11:20-21 (RV1960)**. La bendición de un padre prospera.

Este año de la prosperidad, Dios quiere bendecirnos con abundancia, así como juró a Abraham, en **Hebreos 6:14 (LBLA)** *“CIERTAMENTE TE BENDECIRÉ Y CIERTAMENTE TE MULTIPLICARÉ”*, hoy, Dios trae para nuestra vida esta prosperidad que bendice.

La palabra *euporéo* viene del griego G2141, que según el diccionario Strong es una combinación de dos palabras, la raíz G2090 *jetoimázo* que significa **preparar, preparativo, proveer o hacer**, y la raíz G4197 *poréia* que significa **tener medios pecuniarios**, pero solamente aparece una vez en la Biblia y en el único versículo donde aparece se le ha traducido al español como **“lo que tenía” (Hch 11:29)**

Según el diccionario Wordstudy significa **próspero, prosperar**. Se deriva de la palabra *euporía* que significa **recursos pecuniarios, abundancia, riqueza**. Es sinónimo de las palabras *perisseúo* G4052 que significa superabundar en cantidad y calidad, haber en exceso; de *pleonazo* G4121 que significa hacer o ser más, aumentar, crecer, sobreabundar y de *juperbalo* G5235 que significa lanzar más allá de la marca usual, sobrepasar, supereminente, exceder, superabundante.

Al analizar el contexto donde aparece esta palabra, podemos encontrar varias cosas interesantes, una de ellas es que Antioquía fue visitada con palabra evangelística cuando la iglesia fue perseguida después de la muerte de Esteban, pero los que recibieron la Palabra no se quedaron solamente como creyentes, pues Bernabé y Saulo, quienes eran maestros y profetas (**Hch 13:1**), les enseñaron la Palabra durante un año y se convirtieron en discípulos. Podemos decir entonces que fueron **prosperados por la Palabra** y por primera vez se les llamó cristianos a los discípulos en Antioquía. De alguna manera daban testimonio de vivir el evangelio de Cristo, por eso les llamaron cristianos. El Señor dijo que el mundo sabría que somos sus discípulos cuando tuviéramos amor los unos por los otros. Eso quiere decir que era evidente para los inconversos de aquel lugar, que aquellos se amaban entre ellos (**Jn 13:35**). Si no aprendemos a amarnos unos a otros no podemos decir que nuestra alma ha sido prosperada.

En esos días, el profeta Agabo profetizó que vendría una gran hambre sobre toda la tierra, la cual ocurrió en los días de Claudio.

Y la Biblia dice: **“Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.” (Hch 11:29-30).**

No leemos que ellos se hayan preocupado por ellos mismos y que hayan juntado provisiones para suplirse a sí mismos, porque sin duda tenían suficiente para enfrentar la hambruna que se acercaba y aun para compartir con los pobres, y en este caso pensaron en los hermanos de Judea, por lo que decidieron, cada uno de ellos,



EUPORÉO AYUDAR AL NECESITADO

POR: LOUISETTE MOSCOSO

enviar una ofrenda generosa que pudiera suplir aquella necesidad, todo el tiempo que durara la hambruna que venía sobre toda la tierra, conforme a la profecía que el Señor había enviado.

Una de las maneras de saber si nuestra alma está siendo prosperada es, analizando si somos sensibles a la necesidad ajena, primeramente de nuestros hermanos en Cristo y luego con la de los de afuera. El alma próspera es generosa, ha aprendido a dar con gozo, aunque eso implique hacer un sacrificio. **“El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado.” (Pro 11:25).**

Podemos decir entonces que la Iglesia de Antioquía no era próspera sólo por los bienes materiales que tenía, aunque el Señor los añadió, sino por la liberalidad que manifestó en un momento de necesidad hacia sus hermanos en la fe y por la forma de vida que llevaba ante los inconversos que vivían en Antioquía, que reconocían que estos hermanos realmente eran seguidores de Cristo.

Los hermanos de Antioquía también eran prósperos porque creían a los profetas de Dios **“... Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados.” (2Cr 20:20).**

Hoy día, la voz profética del Señor sigue anunciando a través de sus ministros que viene una gran hambre sobre toda la tierra, pero no de pan material, sino de la Palabra de Dios, pero muchos no la han re-

cibido porque no han sido prosperados en su alma y están dejando caer a tierra la Palabra que el Señor está dando, para que se cumpla lo que está escrito: **“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.” (2 Ti 4:3-4);** pero aquellos que guardan Su Palabra, están llenando su depósito para aquel día y están siendo prosperados por ella.

El Señor tiene preparada la prosperidad *euporéo* para el pueblo que ha sido prosperado en su alma, para que no le sirva de lazo, para que no le haga daño y no lo aparte de su prioridad en Dios y para que pueda ser rico en buenas obras y extender sus manos al necesitado con toda liberalidad como lo hace la mujer virtuosa de proverbios 31. No olvidemos que uno de los pecados de Sodoma era abundancia de pan pero no ayudaron al pobre ni al necesitado.

Por último es importante mencionar que cuando la iglesia da frutos de generosidad y liberalidad, glorifica a Dios pues provoca que los que fueron bendecidos, den gracias a Dios, tal como lo leemos en estos versos:

“Para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios.” (2 Co 9:11-12 RV60)

Otra de las palabras cuyo significado es prosperar es “*halac*” (H1980) según la concordancia Strong también se puede traducir como *caminar, andar, llevar, hacer fuerte*, y al analizar estos significados tendremos un panorama más amplio de lo que es la verdadera prosperidad.

PROSPERIDAD Y VALIENTES

“*David se engrandecía cada vez más, y el Señor de los ejércitos estaba con él.*” **1 Crónicas 11:9 (LBLA)** en este texto cuando dice que David se engrandecía se puede traducir que prosperaba, y es interesante ver que un versículo después habla de los valientes que lo acompañaban, dándonos a entender que cuando un ministerio engendra hijos valientes es realmente un ministerio que tiene prosperidad.

Pero una de las características de David era que la mayor parte de su vida caminó de una forma agradable delante de Dios y caminar también significa prosperidad según la palabra que estamos estudiando, así que veamos algunos de los beneficios del caminar agradable.

CUMPLIMIENTO DE PROMESAS

“*Si caminas delante de mí como caminó tu padre David, con sinceridad de corazón, con rectitud, y pones en práctica lo que te he mandado, si observas mi ley y mis ordenanzas, afirmaré para siempre tu trono.*” **1 Reyes 9:4-5 (BL95).**

Vemos aquí el caminar de David según Dios mismo, que fue agradable o próspero con las características de rectitud y sinceridad, la consecuencia de caminar de la misma manera iba a traer como consecuencia el cumplimiento de la promesa de David en Salomón, que le daría trono para siempre a su linaje.

BAUTISMO EN AGUA

“*En cambio, el pueblo de Israel caminó en medio del mar sobre tierra seca, mientras las aguas permanecían levantadas como muros a ambos lados.*” **Éxodo 14:29 (NTV).**

Este pasaje de la Biblia nos muestra una figura del bautismo en agua, y de los beneficios del mismo, que era no poder regresar a Egipto, y que murieran los enemigos más cercanos en las aguas, o sea la muerte del viejo hombre y la novedad de vida. Prosperar es tomar la decisión de descender a las aguas del bautismo.

EL SERVICIO

“*Mis ojos estarán sobre los fieles de la tierra, para que moren conmigo; el que anda en camino de integridad me servirá.*” **Sal-**

HALAC CAMINAR CON DIOS

POR: WILLY GONZÁLEZ



mos 101:6 (LBLA). Una de las formas de ser próspero entonces es sirviendo al Señor, y lo podemos hacer con nuestros bienes y con nuestro tiempo, es decir dando de nosotros mismos. El que puede servirle al Señor es aquel que ha prosperado.

LA HERENCIA

“*Camina en su integridad el justo; Sus hijos son dichosos después de él.*” **Pro 20:7 (RVR60)** El que prospera en la integridad puede dejar una herencia muy grande a sus hijos, a su simiente, una herencia de bienaventuranza y de gozo, aun cuando él ya no esté en la tierra.

SANTIDAD

“*Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará.*” **Isa 35:8 (RVR60).**

También es prosperidad el caminar en santidad, con los beneficios que trae el transitar esa senda, que por torpes que seamos o que pensemos ser, Dios nos guardará para no perdernos, aunque para el mundo seas alguien extraño por guardar-

te en santidad, para El Señor eres alguien próspero.

BENDICIÓN FAMILIAR

“*Bienaventurado todo aquel que teme al Señor, que anda en sus caminos. Cuando comas del trabajo de tus manos, dichoso serás y te irá bien. Tu mujer será como fecunda vid en el interior de tu casa; tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa.*” **Salmos 128:1-3 (LBLA)** una de las bendiciones de prosperar en el camino del Señor es una bienaventuranza familiar extraordinaria, la esposa provocando la alegría del hogar, los hijos siendo un ungüento y el varón disfrutando de su trabajo y del fruto de éste.

SALVACIÓN FAMILIAR

“*Éstas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.*” **Gen 6:9 (RVR60)** Noé al caminar con Dios fue ministrado en su genética haciéndolo perfecto y apto para ser salvado de una destrucción mundial, junto con su familia. El caminar con Dios implicó obedecerlo y edificar un arca, más allá de las burlas, para ser junto con su familia el remanente de Dios.

ARREBATAMIENTO

“*Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas.*” **Gen 5:22 (RVR60)**

Enoc caminó o prosperó con Dios durante la mayor parte de su vida, pero para poder hacerlo tuvo que sacar de sí a Matusalem, “el hombre del dardo”, o sea a la violencia que había en él, para así caminar con Dios por el camino de santidad, integridad, perfección, etc., para llegar al final, a la culminación del supremo llamamiento, dejar esta tierra, ser llevado por Dios pero con vida aún. Lo que nosotros llamamos arrebatamiento, la finalidad de la prosperidad no es solamente la abundancia de bienes terrenales, sino algo mucho más allá, y es, el ser llevado con Dios y no vivir los males que vendrán.

Vemos que la prosperidad real es un proceso por el cual caminamos y que nos llevará más que a una abundancia material, a obtener las bendiciones que Dios tiene para nosotros, desde las familiares hasta escapar de las cosas que vendrán. Si caminamos con Dios somos prósperos.

KOSHARAH CÁNTICO DE LIBERACIÓN

POR: RAMIRO SAGASTUME



Otra palabra traducida del hebreo como prosperidad es la No.3574 *Kosharáh*. Según el Diccionario Word Study se refiere a la *libertad espiritual* y aquella que *restaura a los oprimidos*. El diccionario BDB también la traduce como *Canto de liberación*. Aparece una vez en la Biblia en el siguiente versículo: “Dios prepara un hogar para los solitarios; **conduce a los cautivos a prosperidad; sólo los rebeldes habitan en una tierra seca.**” (Salmo 68:6 LBA)

Sin lugar a dudas todos éramos cautivos del pecado y al abrirle nuestro corazón a Cristo, nos traspasa de tinieblas a su luz admirable, nos pone en un camino de prosperidad *kosharáh*, la cual nos conduce a ser libres. Esta libertad no debe proceder del humanismo, sino de Dios. “Por tanto, si el Hijo los hace libres, ustedes serán realmente libres.” (Juan 8:36 BLA)

La Biblia explica de qué cosas Dios nos libera, es decir, nuestra prosperidad: “Y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y **nos libertó de nuestros pecados con su sangre**” (Apocalipsis 1:5 LBA) Quiere decir que Dios nos ha dado una prosperidad *kosharáh* al libertarnos del pecado.

“Había allí una mujer que desde hacía dieciocho años estaba poseída por un espíritu que la tenía enferma, y estaba tan encorvada que no podía enderezarse de ninguna

manera. Jesús la vio y la llamó. Luego le dijo: **Mujer, quedas libre de tu mal.**” (Lucas 13:11-12 BLA) Esta mujer durante un período de 18 años (6+6+6) estuvo influenciada por un espíritu de parte del enemigo que la hacía ver hacia el suelo, es decir, ver solo las cosas terrenales y cuando Jesucristo salió a su encuentro le dio una prosperidad *kosharáh* y dejó de ver la tierra para alzar su vista a los cielos. Cuando nuestra prioridad es lo celestial en lugar de lo terrenal, somos prósperos.

“**Más yo no quise escuchar a Balaam, por lo cual os bendijo repetidamente, y os libré de sus manos.**” (Josué 24:10 R60) Hay maldiciones que han proferido contra nosotros y Dios nos ha libertado de ellas cambiándolas por bendiciones, y nosotros muchas veces sin saberlo.

“**Os libré de mano de los egipcios y de mano de todos los que os oprimían, a los cuales eché de delante de vosotros y os di su tierra.**” (Jueces 6:9 RVA) Ellos estaban oprimidos y angustiados por cosas mundanas de las cuales fueron libres hasta que atravesaron el mar rojo; figurativamente cuando atravesamos el mar rojo en lo espiritual, es el bautismo en agua, donde Dios nos libera de las cosas mundanas que nos oprimían y nos da una prosperidad *kosharáh*. Hay testimonios de hermanos que eran cautivos de vicios siendo ya cristianos y cuando tomaron la decisión de bautizarse en agua se rompieron estas cadenas y fueron libres, ahora entendemos que fuimos prosperados.

Otra acepción de la palabra *kosharáh* es *Cántico*. Vemos que una de las primeras cosas que hizo Moisés al terminar de pasar el mar rojo fue entonar un Cántico de liberación “Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico al SEÑOR, y dijeron: **Canto al SEÑOR porque ha triunfado gloriosamente; al caballo y a su jinete ha arrojado al mar.**” (Éxodo 15:1 LBA) Cuando estamos alabando al Señor usamos la prosperidad *kosharáh*, por eso lo normal para una iglesia espiritual es que en medio de la alabanza se manifiesten liberaciones dentro de la congregación. “El SEÑOR es mi fuerza y mi escudo; en Él confía mi corazón, y soy socorrido; por tanto, mi corazón se regocija, y le daré gracias con mi cántico.” (Salmo 28:7 LBA) La prosperidad *kosharáh* se manifiesta cuando le adoramos por medio de un cántico de agradecimiento y pensamos en todo lo que tenemos, por ejemplo un hogar, una familia, la congregación, un pastor, un apóstol, etc. Y vemos que todo don perfecto y dádiva proceden de Él y no nos queda más que ser agradecidos.

Cuando nosotros como hijos de Dios nos unimos y entonamos cánticos, nuestros enemigos son vencidos por Dios, “Y cuando comenzaron a entonar cánticos y alabanzas, el SEÑOR puso emboscadas contra los hijos de Amón, de Moab y del monte Seir, que habían venido contra Judá, y fueron derrotados.” (2 Crónicas 20:22 LBA). Quiere decir que la prosperidad *kosharáh* nos ayuda a vencer a los que buscan nuestro mal.

Amados hermanos y amigos, este no es tiempo de poner como prioridad al dios Mamón; en la Biblia leemos acerca de Giezi: “El entonces le dijo: **¿No fue también mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro a recibirte? ¿Es tiempo de tomar plata, y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas y bueyes, siervos y siervas? Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tus descendientes para siempre. Y él salió de su presencia leproso, blanco como la nieve.**” (2 Reyes 5:26-27 SSE) No caigamos en la trampa humanista que la Prosperidad es sinónimo de riqueza material que el mundo ofrece.

Dios empieza su obra en nosotros de adentro hacia afuera, todo lo contrario a lo que el humanismo ha introducido a la iglesia por medio de una falsa prosperidad centrada en el dinero. Esta prosperidad libera a través de los cinco Ministerios, regalos o dones que Jesucristo dio a su iglesia; “Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad. Tomaste dones para los hombres, Y también para los rebeldes, para que habite entre ellos Dios.” (Salmo 68:18 SRV)



TÓM INTEGRIDAD

POR: LOUISETTE MOSCOSO

La palabra *tóm* viene de la raíz hebrea H8537 que según el Diccionario Strong significa: **completo, prosperidad, inocencia, integridad, perfecto, rectamente, sencillez.**

Cuando la palabra *tóm* se usa en plural, es la palabra *toomeem*, H8550 Strong, que significa **perfecciones** y es la misma que se utiliza para referirse a uno de los objetos en el pectoral del sumo sacerdote como un emblema de la verdad completa (*tumim*) (**Ex 28:30, Deu 33:8-11**).

Viene de la raíz *Tamám* H8552 Strong, que en su sentido bueno **significa cumplir, fenecer, consumir, ser íntegro, ser perfecto y terminar.**

La palabra *tóm* aparece 24 veces en la Biblia, de las cuales 18, se ha traducido al español como **integridad.**

Es interesante notar que en ninguno de los versos donde aparece esta palabra, se está hablando de abundancia material, porque la verdadera prosperidad comienza desde adentro y se manifiesta con una conducta recta, intachable, honrada, correcta e irreprochable, que es precisamente la manera en la que el diccionario DRAE define la palabra integridad, sin embargo, la verdadera prosperidad no excluye la bendición material, porque ella aparece como una añadidura, por esta razón, el apóstol Juan nos dice: **“Amado, mi oración es que seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud, así como prospera tu alma.” (3 Jn 1:2).**

La Escritura menciona a varios personajes que alcanzaron la prosperidad *tóm*, que demostraron ser hombres y mujeres íntegros, que nos dejaron el legado de una vida digna de ser imitada. Entre ellos podemos

mencionar al profeta Daniel, de quien vamos a mencionar algunas características para analizar cómo fue que él llegó a ser un hombre íntegro y cómo Dios le añadió otras clases de prosperidad.

A pesar de su corta edad, Daniel temía al Dios de sus padres y esa fue la base en la que se fundamentó la prosperidad de su vida, porque cuando fue llevado cautivo a Babilonia, Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la comida, ni la bebida del rey, sabiendo que era ofrecida a los dioses paganos y esa decisión fue respaldada por Dios, quien le otorgó inteligencia, entendimiento, conocimiento, discreción y sensatez, diez veces superior a la de todos los magos y encantadores de Babilonia.

Aparte de eso, Daniel mantenía una comunión continua con Dios; oraba tres veces al día. La Biblia nos enseña que esta búsqueda constante fue formando en él, un varón íntegro, intachable, diligente, sabio, prudente y próspero. Nadie puede mantener esta comunión constante con Dios si no se aleja del pecado, eso quiere decir que Daniel se apartó para Dios y el que vive cerca de Dios comienza a parecerse a Él.

Daniel siempre fue un varón próspero, la Biblia dice: **“¿Has visto un hombre diligente en su trabajo? En la presencia de los reyes estará. No estará en presencia de los de baja condición.” (Pro 22:29 RVA)**

Pasaron cuatro reinados durante su cautiverio en Babilonia, el de Nabucodonosor, donde Daniel ocupó el segundo lugar (**Dan 2:48-49**), luego el de Belsasar (**Dan 5:29**) y posteriormente el de Darío (**Dan 6:2**), en ambos Daniel fue parte de un triunvirato y por último Ciro, con quien también fue puesto en eminencia.

Dios le añadió a Daniel la prosperidad *tselach* H6744 en el reinado de Darío y Ciro de Persia (**Dan 6:28**)

También podemos observar que Daniel tuvo enemigos porque le tenían envidia:

“Entonces los funcionarios y sátrapas buscaron un motivo para acusar a Daniel con respecto a los asuntos del reino; pero no pudieron encontrar ningún motivo de acusación ni evidencia alguna de corrupción, por cuanto él era fiel, y ninguna negligencia ni corrupción podía hallarse en él. Entonces estos hombres dijeron: No encontraremos ningún motivo de acusación contra este Daniel a menos que encontremos algo contra él en relación con la ley de su Dios.” (Dan 6:4-5)

Si nosotros somos íntegros, aunque nuestros enemigos se levanten contra nosotros, Dios va a guardarnos de las intrigas de ellos, porque al final, Daniel fue engrandecido aun más y el nombre de Dios fue levantado en alto, a causa del testimonio de su profeta fiel.

Daniel pudo servir con fidelidad durante cuatro reinados distintos porque no servía al hombre sino a Dios. Esa debe ser nuestra actitud en todo lo que hacemos, en nuestra casa, el trabajo, la iglesia, la universidad y cualquier lugar donde nos desenvolvemos, la clave es hacer lo que hacemos, para el Señor y no para los hombres.

Aunque Dios había levantado en alto a Daniel, como éste era próspero en su alma, era un varón humilde que no recibía gloria de los hombres (**Dan 2:27-30**), siempre le dio la gloria a Dios y nunca aceptó soborno (**Dan 5:17**).

Dios le dio revelación escatológica y tres veces le dijo que era un varón muy amado, porque el Señor se complace en aquel que es íntegro.

El ser íntegros es un proceso que comienza en el espíritu, cuando somos vivificados en el nuevo nacimiento y se extiende al alma en la medida que permitimos que nuestra alma se sujete a las directrices del espíritu, rindiendo nuestra voluntad, pasiones y deseos, y por último se manifiesta en el cuerpo.

La mayoría de personas buscan la abundancia material sin haber sido prosperados primeramente en su alma y ese no es el orden de Dios, porque la abundancia material en un alma que no ha sido trabajada, puede servir de lazo y hacer daño en vez de bien.

Pidámosle a Dios la prosperidad *tóm*, porque Él viene por una iglesia que sea irreprochable integralmente en su espíritu, alma y cuerpo.

“Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón.” (Sal 15:1-2 RV60).

TSAMÁKJ RESTAURACIÓN

POR: JUAN LUIS ELÍAS

“Entonces nacerá tu luz, como el alba; y tu sanidad **reverdecerá** presto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria del SEÑOR te recogerá.”

(Isaías 58:8 SSE)

La palabra hebrea utilizada en el versículo anterior para decir reverdecerá es la número 6779 *tsamákj*, del diccionario Strong, y es una raíz primitiva que se traduce como **brotar, crecer, florecer, fructificar, germinar, nacer, producir, salir, renuevo, retoñar**. Los comentaristas bíblicos explican que esta palabra si bien al traducirla textualmente hace referencia al acto de germinar una planta, es una alegoría para referirse a prosperidad o germinar y cómo esta prosperidad se relaciona con la restauración de cosas que se han perdido.

LA RESTAURACIÓN DE LA SALUD

En el contexto donde se encuentra el versículo citado, el pueblo de Dios recuperaría su salud por medio de una sanidad y esto sería parte de la prosperidad que le sería devuelta, entendemos con esto, que recuperar la salud perdida es una forma de prosperar.

Recibir esta prosperidad de parte de Dios tiene un requisito para alcanzarla, el cual es: **EL VERDADERO AYUNO**. “¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, quitar las pesadas cargas, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que compartas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes metas en casa; que cuando vieres al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu propia carne?” (Isa 58:6-7 RVG).

En conclusión, practicar el verdadero ayuno permite que seamos prósperos, recuperando la salud por medio de la sanidad.

LA RESTAURACIÓN DE LA COMUNICACIÓN CON DIOS

En el libro de **Jueces 16:22**, vemos cómo Sansón luego de perder la comunión con Dios, cuando le fue cortado su cabello, este comienza a **crecer**, (*tsamákj*), llegando a recuperar la fuerza sobrenatural, don de parte de Dios, que había perdido juntamente con la comunión con el Señor, este pasaje nos enseña que recuperar la comunión con Dios es parte de la prosperidad.



LA RESTAURACIÓN DE LA HONRA

En **1 Crónicas 19:1-5** relata cómo un grupo de siervos de David fueron avergonzados por un rey amonita, dejándolos medio desnudos y cortándoles la mitad de la barba, David ordena que sean acogidos en Jericó hasta que les **crezca** (*tsamákj*) la barba, o bien que se recuperen de la humillación y les sea devuelta la honra. Este tipo de prosperidad es la que restituye la honra.

LA RESTAURACIÓN DE LA ESTABILIDAD

El **Salmo 85** describe cómo Dios está airado con su pueblo, pide misericordia y restauración a la respuesta de la petición que está en el versículo 11, en donde explica que la verdad **brotó** o **germinó** (*tsamákj*) de la tierra. La palabra “verdad” que se utiliza en este pasaje es la palabra *’emeth* que literalmente significa **estabilidad**. Esto nos enseña que hay un tipo de prosperidad para nuestra vida que se presenta cuando Dios restaura la estabilidad emocional, económica, sentimental, laboral, etc.

Para que este tipo de prosperidad llegue, vemos que existen los siguientes requisitos, descritos en el versículo 10: el primero es la misericordia puesta en contacto con la estabilidad del ámbito espiritual, para que luego la estabilidad germine en lo terrenal, esto puede lograrse cuando aceptamos la

misericordia de Dios en nuestra vida con fe y la practicamos para con otros. Otro requisito es que la justicia y paz tengan un acercamiento en nuestra vida, esto inicia cuando al ser justificados tenemos paz para con Dios, pero sigue evolucionando cuando nos comportamos con justicia, generamos paz en aquellos con quienes nos relacionamos.

LA RESTAURACIÓN DE LA AUTORIDAD

El **Salmo 132:17** dice literalmente: “*Allí haré reverdecer el cuerno de David...*” en el contexto de este tema, entendemos que a David le harán germinar, reverdecer o restaurar su cuerno, esta palabra hebrea No.7161 en el diccionario Strong, se escribe “*qeren*” y se traduce: poder, entendiendo que le hará prosperar a través de la restauración de su poder como rey, el reconocimiento de su autoridad. Esto se aplica en nosotros cuando personas cercanas, ya sean de nuestro hogar, en lo laboral o de la iglesia cometen errores o bien sean nuestros, por malos entendidos o malas intenciones y ellos dejan de reconocer la autoridad que se nos ha dado de parte de Dios, perdiendo nosotros la capacidad de dirigir adecuadamente a las personas a nuestro cargo, entonces Dios nos prospera devolviéndonos esta autoridad. Este tipo de prosperidad se alcanza estando en Sion (la iglesia, la congregación de los santos), ya que es allí donde Dios decidió restaurarla (**Sal 132:13 y 17**), es por esto que el apóstol aconseja no dejar de congregarse, para alcanzar la prosperidad de parte de Dios (**Heb 10:25**).

LA RESTAURACIÓN DE NUESTROS RECUERDOS

En el libro del profeta **Isaías (43:18)** Dios nos pide que no recordemos las cosas pasadas o traigamos a memoria las cosas antiguas, ya que Él cambiará esto por algo nuevo que pronto saldrá a luz, esta palabra **luz** es también la palabra *tsamákj*, dando a entender que algo nacerá pronto para restaurarnos de las malas experiencias, que dejaron recuerdos dolorosos que nos hacen sentir incómodos, culpables o incapaces. La forma como Dios nos prosperará haciendo olvidar y es dando dirección a través de un camino por donde no lo hay, dando agua figura de su palabra para mitigar la soledad y la devastación, del bautismo en el Espíritu Santo que hace brotar aguas vivas de nuestro interior de una forma sobrenatural.

La prosperidad *tsamákj*, es aquella que nos restaura, restituye aquello que hemos perdido y Dios quiere devolvernó.

La palabra *Tzédec* traducida al español por la concordancia Strong (H6664) se puede entender como “el Derecho” sea natural, moral o legal; pero también se puede traducir figurativamente como: *justicia, justo y prosperidad*; todo depende del contexto en donde sea utilizada, sin embargo para poder extraer una enseñanza relacionada con la verdadera prosperidad diremos que la justicia, lo justo y la prosperidad vienen a ser sinónimos que se derivan del Derecho.

Según el Diccionario de la Real Academia Española se puede definir como Derecho: “A la facultad de hacer o exigir todo aquello que la ley o la autoridad establece en nuestro favor, o que el dueño de una cosa nos permite en ella”, lo cual nos hace pensar que la prosperidad está condicionada a lo que Dios establece para nosotros dentro de Sus límites.

La palabra *Tzédec* se encuentra 118 veces en el antiguo testamento (KJV) y se relaciona generalmente con justicia y rectitud, quedando pendiente cómo es que tales características se derivan de un Derecho o Decreto de parte de Dios, para tal fin hemos encontrado un ejemplo que nos ilustra en su debido contexto en qué consiste la verdadera prosperidad.

Dice la palabra de Dios que Job era un hombre intachable, recto, temeroso de Dios y apartado del mal (**Job 1:1**), gozaba de la protección de Dios a través de tres círculos, uno alrededor de él, otro alrededor de su casa, y un tercero alrededor de sus posesiones (**Job 1:10**) como consecuencia, el fruto de su trabajo era próspero y abundante, hasta que a satanás le fue permitido tocar todo lo que tenía, menos la vida de Job (**Job 1:12**).

El tercer círculo protege el cuerpo o atrio, es donde la mayoría supone que debe medirse la prosperidad del cristiano, el segundo círculo protege al alma o lugar Santo y el primer círculo protege al espíritu o lugar Santísimo y fue precisamente esta última protección que el Señor dejó en favor de Job “—Muy bien —le contestó el Señor—. Todas sus posesiones están en tus manos, con la condición de que a él no le pongas la mano encima. Dicho esto, Satanás se retiró de la presencia del Señor.” (**Job 1:12 BAD**) A pesar de que físicamente el cuerpo y alma de Job sufrieran algunas consecuencias (En lo individual también somos seres trinos, cuerpo, alma y espíritu) Job perdió sus posesiones y su familia, además sufrió en su cuerpo y alma las consecuencias de la prueba; con todo esto no maldijo a Dios, porque él sabía que allí estaba contenida su justicia o prosperidad “*Porque mientras*

TZÉDEC

JUSTICIA, DERECHO

POR: FERNANDO ÁLVAREZ



haya vida en mí, y el aliento de Dios esté en mis narices, mis labios, ciertamente, no hablarán injusticia, ni mi lengua proferirá engaño. Lejos esté de mí que os dé la razón; hasta que muera, no abandonaré mi integridad. Me aferraré a mi justicia y no la soltaré. Mi corazón no reprocha ninguno de mis días” (**Job 27:3-6 BNP**)

Job sabía que no eran las posesiones materiales o su propia familia la fuente de su prosperidad, Job entendió que lo importante era su justicia la cual estaba contenida en el Derecho o Decreto de Dios el cual esperaba recobrar “*¡Vive Dios, que ha quitado mi derecho, y el Todopoderoso, que ha amargado mi alma!*”. (**Job 27:2 LBLA**) Este decreto es acerca de Job (**Job 1:1**) y las cualidades que Dios apreciaba y provocaban los tres círculos de protección sobre su vida, casa y sus posesiones materiales.

El hombre y la mujer verdaderamente prósperos son hallados sin falta, son rectos, temerosos de Dios y apartados del mal, han ganado un decreto favorable de parte de Dios, ellos han alcanzado el Derecho de hacer y pedir todo aquello que ha sido provisto por Dios, porque han entendido que es más importante acumular tesoros en los cielos que en la tierra y que al igual que Job se aferran a la justicia sabiendo que la provisión material es

consecuencia y no fin, de los tales habla el Apóstol Juan cuando dice: “*Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.*” (**3 Juan 1:2 RV60**), se estaba refiriendo a estos hombres y mujeres que son verdaderamente prósperos, porque parten del espíritu y no de la carne.

La verdadera prosperidad se encuentra en la justicia de Dios y debe manifestarse en nosotros de la misma forma, como el caso de los hijos que honran a sus padres, los cuales alcanzarán largura de días por obedecerlos. **Es justo** (**Ef 6:1**) haciendo **justicia** al afligido (**Sal 82:3**) por medio de buenas nuevas las cuales se basan también en un decreto, del derecho de Dios contenido en el libro del profeta Isaías y afirmado por nuestro Señor Jesucristo cuando en una sinagoga afirmó el propósito de su venida (**Isa 61:1-13** y **Luc 4:18**) dándonos a entender que la verdadera prosperidad es recibir y conocer las buenas nuevas, salir de la cautividad, tener libertad, recuperar la vista, salir de la opresión y ser bendecido por la proclamación del Año Favorable del Señor, de tal forma que al proclamar el “AÑO DE LA PROSPERIDAD”, no hacemos más que aferrarnos como lo hizo Job a la justicia de Dios, a nuestra esperanza y nuestro Salvador.



MESHÁR RECTITUD DE CORAZÓN

POR: RICARDO RODRÍGUEZ

El diccionario Strong traduce la palabra “prosperidad” según el hebreo H4339 *Meshár* de la raíz H3474 como: *igualdad, parejo, prosperidad o concordia; derechura, rectitud equidad, justicia, rectamente, rectitud, recto, suavemente.*

La igualdad (prosperidad *Meshár*) la podemos observar en nuestra vida cuando no existe discriminación ideológica, política, religiosa, por género, cultural, intelectual, etc. Vemos que Dios no hace acepción de personas, pero dependiendo de su proceder sí hace elección de ellas; esto lo vemos reflejado cuando convoca a siervos para que trabajen en su Obra quienes fueron elegidos por su consagración, amor y entrega a Él (**Rom 9:16, Mat 9:37-38**); sin embargo, en cuanto a la salvación de las almas no debemos hacer ninguna diferencia, sabiendo que el Señor Jesucristo derribó la pared intermedia que había entre Él y nosotros, y ahora tanto hombres como mujeres, judíos y gentiles, tenemos los mismos derechos al acercarnos delante del trono de la gracia para pedir misericordia y habiendo aceptado a Jesús como nuestro Salvador, derecho a participar de las mismas promesas que están escritas en su Palabra (**Gal 3:22-29,**

Juan 1:12-13). Hay prosperidad *Meshár* cuando damos testimonio y predicamos el mensaje de salvación a toda criatura por igual en cualquier lugar del mundo (**Mar 16:15**).

Somos prósperos (*Meshár*) cuando en nuestra casa actuamos con igualdad con nuestros hijos. En la Biblia existen casos de los padres que daban preferencia a uno hijo en particular, lo que provocó división y rencillas entre los mismos hermanos como el caso de José, a quién Jacob le regaló una túnica de colores haciendo diferencia al trato que le tenía en comparación a sus hermanos, esto causó envidia entre ellos y como consecuencia que lo vendieran como esclavo a los egipcios (**Gen 37:3-4**).

Otro caso es Isaí quien menospreciaba a su hijo David de tal forma que cuando el profeta Samuel llega a su casa y pregunta por sus hijos para ungir al que será rey, Isaí le lleva a todos menos a David, hasta que el profeta pregunta por un hijo más (**1 Sam 16:8-11**).

Indudablemente cuando existe este tipo de discriminación en el hogar por parte de los padres a quienes se les ha delegado el cuidado de un hijo y quienes deben ser figuras positivas para formar su conducta,

definitivamente podrán existir complejos de inferioridad o culpabilidad y difícilmente estos hijos en su edad adulta podrán desarrollarse adecuadamente en la vida, si no es por la ministración poderosa de la Palabra y el Espíritu de Dios; es por eso que los padres deben tener cuidado y demostrar a los hijos un amor equitativo (*Meshár*) tanto en la disciplina como en la recompensa.

Con el cónyuge se debe practicar la igualdad, la Biblia menciona que las funciones que ejerce el varón en el hogar son diferentes a las de la mujer; sin embargo, en cuanto a derechos y participación se deben tener los mismos privilegios. Tan importante es el trabajo del hombre fuera de casa para el sustento de la familia, como el trabajo de la mujer para administrar el hogar, de tal manera que la Biblia le dice mujer virtuosa (**Pro 31**) y la compara con la vid que es fuente de gozo para los suyos (**Sal 128:3**), es por eso que entendemos el plan de Dios al hacernos una sola carne con el cónyuge, porque al amarse mutuamente se están amando a ellos mismos (**Efe 5:28-29**).

Prosperidad “*Meshár*” también significa actuar con rectitud de corazón, sin doble ánimo en lo que se hace o dice porque Dios ama la verdad y la integridad en lo íntimo; vemos en el Salmo 51 que David está orando y pidiendo al Señor que le dé un corazón limpio y le renueve con un espíritu “recto”. Cuando escudriñamos este salmo entendemos que la oración de arrepentimiento por el pecado que se cometió otorga perdón y restauración del Señor, tal es el caso de David al haber adulterado con Betsabé, la esposa de uno de sus más fieles soldados a su servicio.

El ser próspero *Meshár* no significa que nunca cometamos errores, sabiendo desde luego que tenemos la esperanza de ver al Señor en su Parousía, debemos consagrarnos y apartarnos del pecado y que si somos santos debemos santificarnos aún más porque los tiempos son finales (**1 Jn 3:2-3; Ap 22:11**), sin embargo podemos ser encontrados con alguna falta o alcanzados por algún pecado que pueda manchar nuestras vestiduras, y es precisamente en ese momento cuando debemos actuar con rectitud, sin esconder el pecado ni apartarse de la congregación de los santos, sino que venir delante del Trono de la Gracia y con actitud humilde reconocer que hemos fallado, rogando al Padre en el nombre de Jesús y a través del Espíritu Santo que nos limpie de toda mancha por los medios que Él mismo ha dejado a nuestra disposición como lo son: la Sangre rociada, la ministración, la confesión, el poder de la Palabra y la Santa Cena.

Shalom! mi estimado lector. Como recordará esta palabra es un deseo que sale del corazón de Dios para prosperar a su pueblo con paz, bienestar, salud, etc. En esta ocasión queremos compartir con usted y su familia la traducción de la palabra Yatab cuyo número en la concordancia strong es 3149. Traducida del hebreo al español significa hacer el bien. La palabra de Dios es viva y eficaz y más cortante que espada de doble filo; a través de ella el Señor nos sorprende tomando la iniciativa para abrir su boca con palabras de bienestar. La primera vez que la palabra YATAB aparece en la biblia Dios es quien la menciona para aconsejar al hombre: “*Si haces bien, ¿no serás aceptado? Y si no haces bien, el pecado yace a la puerta y te codicia, pero tú debes dominarlo*” (**Génesis 4:7 LBLA**). ¿Hacer bien? (YATAB), quien puede hacer bien si la Biblia dice que todos estábamos destituidos de la gloria de Dios?... y continúa diciendo que por su paciencia El pasó por alto los pecados pero en el tiempo presente es a través de la fe en Jesús que todos pueden ser justificados (**Rom 3:23**). Entonces quisiera tratar de entender qué es hacer bien.

Dios planificó una forma en hacerle el bien al hombre preparándole un lugar donde podía vivir en prosperidad, en abundancia y paz, el ¡huerto de Edén; no le bastó con eso luego dijo: no es bueno que el hombre esté solo (**Gen 2:18**) y le proveyó de una esposa; luego por la desobediencia del hombre habiendo pecado no lo destruye, sino que le hace vestidos de piel para cubrirse (**Gen 3:21**). La naturaleza de Dios es hacernos el bien y a pesar de que su mejor creación le falló a tal punto que le pesó haber creado al hombre y sintió tristeza en su corazón (**Gen 6:6**), hubo un hombre que halló gracia en su generación, Noé, y a través de él, Dios permite un reinicio para la humanidad (**Gen 6:8**). El hombre vuelve a pecar, mas adelante y Dios le vuelve a dar otra oportunidad haciéndoles el bien y les libera de la esclavitud de Egipto y les hereda una tierra de abundancia para prosperar, Canaan (**Ex 6:4**). Amado hermano el deseo de Dios es que alcancemos todas las cosas que El preparó para nosotros. En el libro del profeta Jeremías Dios dice: **Jer 32:40** Haré con ellos un pacto eterno, por el que no me apartaré de ellos, para hacerles bien, e infundiré mi temor en sus corazones para que no se aparten de mí. Se imagina a un Dios tan bueno que piensa constantemente cómo hacernos el bien a pesar de nuestras infidelidades? Todo bien que podamos creer haber hecho se queda corto e insuficiente para compararse con la más



YATAB HACER EL BIEN

POR: RAFAEL MOLINA

grande lección de bien en favor de los seres humanos: Jesucristo. Amado lector, estoy realmente impresionado al pensar que usted y yo no teníamos ninguna oportunidad delante de Dios para ser perdonados y que El se preparó a sí mismo un sacrificio La biblia dice que todos los que pecaron están destituidos de la gloria de Dios (**Rom 3:23**), que estando muertos en nuestros delitos y pecados nos dio vida (**Ef 2:1**) y que eramos reos de muerte; que había un acta de decretos, ordenes de juicio y cárcel en nuestra contra (**Col 2:14**) y que Dios habiendo dado a su hijo unigénito para morir voluntariamente en la cruz nos abrió un camino, una puerta a la vida eterna. Con su muerte clavó todos esos decretos y se exhibió públicamente en su sacrificio para pasar por alto todos los pecados cometidos anteriormente (**Rom 3:25**).

Quiero hacer un alto y preguntarme: ¿Valdría la pena tanto el ser humano como para que Dios, el creador de todas las cosas en todos lados, tuviera que tomar forma de hombre, ser humillado, cuestionado por sencillos y simples mortales, menospreciado y quebrantado en su propio cuerpo? (**Isa 53:3**). Con todo respeto a usted y a mí mismo, nadie nos ha hecho nunca tanto bien y aún fue más allá convirtiéndose en el cordero de Dios para cumplir la ley que El mismo había decretado de que un cordero perfecto (**1Pe 1:19**) debía ser presentado

por los pecados de su pueblo y hacerse cenizas (**Lev 4:35**); con todo eso y me alegro por mencionarlo, ese Dios hecho hombre le quita las llaves a la muerte (**Apoc 1:18**) toma su vida y el Padre le resucita de entré los muertos (**Rom 8:11**) y confieso que al decir esto me siento muy conmovido y viene a mi mente este versículo: “*Porque de tal manera amó Dios al mundo que Dio a su hijo único para que todo aquel que crea en El no se pierda sino que tenga vida eterna*” (**Jn 3:16**).

La prosperidad de Dios no está basada en el dinero y las riquezas, la economía de Dios está fundamentada en Jesucristo como el recurso más valioso para hacerle el bien al hombre y a la creación entera.

Si usted aún no ha creído en Jesucristo como único camino para llegar al Padre le invito a darse la oportunidad. No sé por cuanto tiempo ha tratado de prosperar y siente que no ha avanzado pero si deja que Dios le haga bien usted va a aprender a hacer bien y su vida cambiará. Lo único que me queda decir, como creyente, es GRACIAS y creo que allí empieza la práctica de este Rhema, la gratitud que provoca toda esta historia de amor nos va a mover a querer hacer el bien a nuestra familia, hermanos en la fe y a toda persona que tengamos al alcance. Mi deseo para su vida es que se encuentre cara a cara con el bien de Dios y no lo deje escapar de su vida para ponerlo por obra en todo lo que haga. ¡¡Maranatha!!

LA SENDA DEL CRISTIANO

10 Decid al justo que le irá bien, porque comerá de los frutos de sus manos.
11 !!Ay del impío! Mal le irá, porque según las obras de sus manos le será pagado

Isaías 3:10-11



Inversiones y
Servicios Rurales